

RESUMEN CRONOLOGICO.

CONSULADO. — CAMPAÑA DEL PIAMONTE. — 1800.

- 1 de enero. Apertura de las sesiones del cuerpo legislativo y del tribunal.
- 2 de febrero. La muerte de Washington es anunciada al cuerpo legislativo. — El primer cónsul manda (7 febrero) colgar en señal de luto por diez días cintas negras en las banderas de todos los cuerpos del ejército francés.
7. — Proclama de los cónsules sobre la aceptación de la constitucion, 3,011,007 votos en favor, 1562 en contra.
17. — Division del territorio francés en prefecturas y departamentos municipales.
19. — Los cónsules dejan el Luxemburgo y se instalan en las Tullerías.
20. — La bolsa de Francia cobra actividad.
- 3 de marzo. Ciérrase la lista de los emigrados.
8. — Decreto de los cónsules para formar un ejército de reserva.
13. — Eleccion del Papa Pio VII en Venecia.
18. — Nueva organizacion de los tribunales. — Restablecimiento de los abogados; institucion por la vida, de los jueces, alguaciles y porteros.
31. — Fin de la sesion del cuerpo legislativo.
- 2 de abril. Berthier es nombrado comandante en jefe del ejército de reserva, y Carnot ministro de la guerra en su lugar.
27. — Decreto del primer cónsul que nombra primer granadero de los ejércitos de la República á Latour d'Anvergne Corrot, y le señala un sable de honor.
- 6 de mayo. El primer cónsul sale de Paris para el ejército de reserva.
16. — Paso del monte San-Bernardo. Toma de Aosta.
17. — Combate de Chatillon 500 prisioneros, 3 cañones.
24. — Toma de Ivree, de la Suza y de la Brunette.
26. — Combate de la Chinsella.
28. — El general Moncey pasa el San Gotardo. — El general Betencourt el Simplon. — El general Suchet recobra la ofensiva.
29. — Entra en Niza.
- Toma de Novara por el general Murat.
31. — Combate y toma de Turbigo.
- 1 de junio. Toma del fuerte de Bar.
2. — Toma de Milan.
- Evacuacion de Génova por Massena.
3. — Toma de Pavia por Lannes.
- De Lody por Duhesme.
5. — De Cremona y de Orsinori por el ejército de reserva.
6. — Paso del Pó.
7. — Ataque y toma de Plasencia, (2000 prisioneros.) Combate de Stradella.
9. — Batalla de Montebello. (6000 prisioneros, 3 cañones.)
12. — Paso del Scrivia.
13. — Paso del Bormida.
- Combate de Marengo.
14. — Batalla de Marengo. — Muerte del general Dessaix — Los austriacos tuvieron 12,500 hombres muertos y heridos, y perdieron ademas 7000 prisioneros, 12 banderas y 30 cañones.
16. — Convenio de Alejandria. — Armisticio concedido al ejército austriaco.
18. — El primer cónsul asiste al *Te-Deum* cantado en Milan en honor de la victoria de Marengo.
25. — El ejército de reserva se reúne al de Italia. — El general Massena es nombrado comandante en jefe.
27. — Decreto de los cónsules ordenando que el cuerpo de Dessaix sea trasladado al convento del gran San-Bernardo donde se le levantará un sepulcro.
29. — El primer cónsul á su paso por Lion pone la primera piedra de las fachadas de la plaza Bellecourt.
- 2 de julio. Regreso del primer cónsul á Paris.



Bonaparte y Fox despues del tratado de Amiens.

PAZ GENERAL. — CONSULADO VITALICIO.

ADMINISTRACION. — TRATADOS DE LUNEVILLE Y DE AMIENS.

La administracion regular que rige en Francia es uno de los resultados del gobierno del emperador Napoleon; pero nosotros, que gozamos ahora de los frutos y creaciones de su genio, nos olvidamos que es á él á quien debemos esta fácil y vigorosa organizacion del estado: un cuerpo judicial respetable; un ejército regular, disciplinado, vestido y pagado; impuestos establecidos legalmente y cobrados por medio de reglas iguales á todos; códigos tan perfectos como puedan hacerlos los hombres, iguales para toda la Francia, y un gobierno cuya gerarquía bien coordinada asegura la accion protectora y continúa. Al ver tanto orden, no nos imaginamos siquiera el caos, ni concebimos la anarquía completa, ni la desorganizacion general; ni podemos figurarnos cuanto hizo para la Francia el consulado de Bonaparte; y con todo si se tuviese que reasumir en pocas palabras, convendria decir: «Nada existía; todo fué creado.»

Para juzgar solamente en extracto de los beneficios de un

gobierno, al cual se ha querido señalar como unido al despotismo porque queria llegar con prontitud al bien es necesario consultar á los contemporáneos.

Hé aqui algunas partes de la pintura del primer año del consulado, trazada en 1799 por un hombre que ha sido testigo y actor de aquellos grandes sucesos que dieron á la Francia su vida, su gloria y su sosiego, el senador Roederer. Los demas testigos contemporáneos no han desmentido ni rebajado esta pintura, publicada en la época en que se compuso.

« Los primeros cuidados que la libertad y la propiedad reclamaban debian tener por objeto la abolicion de las leyes dirigidas contra ellas, y la solemne reintegracion de sus derechos. El 22 brumario, año VIII, vió la abolicion de la ley sobre los rehenes y de la que mandaba el establecimiento de un empréstito forzoso. Las palabras del primer cónsul anunciaron desde los primeros dias del consulado provisional que la revolucion del 18 brumario no llevaria consigo ninguna proscripcion, sino que las haria cesar, y en efecto los deportados del fructidor fueron muy pronto llamados, y uno de ellos, Barthelemy, presentado por el primer cónsul al senado conservador: feliz presagio de los decretos que colocaron en seguida á Simeon en el tribunalado, y á Barbé-Marbois y Portalis en el consejo de estado. Todo juramento es abolido, como violentador de las conciencias: los sacerdotes deportados á la Guyana son vueltos á llamar: los edificios destinados al culto se abren todos los dias, y todos los que no se enagenaron son devueltos á los municipales. Todas las fiestas llamadas nacionales, instituidas por las pasiones y celebradas para irritar los ánimos contrarios, son abolidas, y el aniversario del 14 de julio y el 1.º vendimiario son los únicos que se conservan. Un decreto da á los ciudadanos la libertad de casarse el dia que les plazca, y la libertad mas sagrada todavía de trabajar segun sus fuerzas y las necesidades de su familia. El ojo del primer magistrado, recorriendo la lista de los emigrados, reconoce en ella numerosas proscripciones, y al punto se mandan grandes empresas para marcar esta distincion. Entretanto ciérrase la fatal lista, y se ordena la cancelacion de los miembros de la asamblea constituyente que votaron por la

abolicion de las distinciones hereditarias. Finalmente una disposicion general borra cien mil nombres de labradores, de hábiles artesanos, de hombres industriosos y mugeres de la lista que declaraba aquella preciosa poblacion perdida para la Francia y adquirida para el extranjero.

« Estos trabajos de justicia reparadora van mezclados con todos aquellos que pedian la sabiduría y la providencia para la conservacion y rehabilitacion del estado.

« Una nueva constitucion, de la que Bonaparte ha discutido todas las partes y que ha marcado con el sello de su espíritu, dando á la autoridad del gobierno esta fuerza regular que asegura á la vez el orden y la libertad, es presentada al pueblo francés y puesta en accion. Establécese un consejo de estado compuesto de sugetos de probidad y ejercitados en los negocios. La ley sujeta á un orden regular las comunicaciones del gobierno con las demas autoridades legislativas. El territorio de la República es sometido á una nueva division y á administraciones provinciales. Cien prefectos, cuatrocientos subprefectos, diez mil corregidores son nombrados con satisfaccion general: un nuevo sistema judicial substituye al sistema informe que habia prevalecido de diez años hasta entonces; aumentanse los tribunales de primera instancia; institúyense grandes tribunales de apelacion; el de casacion es reorganizado, por do quier la solemnidad es devuelta á las funciones de justicia, y finalmente ábrense largas discusiones sobre los medios de llegar á la formacion de las listas de notabilidades prescritas por la constitucion.

« Hé aqui los trabajos ejecutados ó empezados para la organizacion política y judiciaria de la República.

« Al mismo tiempo y en competencia, marchan las reformas y mejoras en la hacienda; la contribucion mobiliaria es reducida á diez millones; la tasacion de reparacion de caminos, que gravaba al comercio en razon de la dificultad de los mismos y escasez de los caballos, se fija conforme á principios mas equitativos; los arbitrios municipales son concedidos á los ayuntamientos para la conservacion de sus hospicios: prométese y concédense honores públicos á los departamentos que habrán mas pronto pagado sus contribuciones; receptores sol-

ventes reemplazan á administradores ignorantes, sin medios, sin crédito, y ofrecen al gobierno recursos para el servicio corriente; fúndanse una caja de amortizacion y un banco público; el tesoro nacional recibe nueva organizacion; los receptores infieles son perseguidos ante los tribunales; en una palabra, la espada de la justicia, el peso del honor, el ojo de la vigilancia, todo concurre al restablecimiento de la hacienda; el tesoro público está proveido; el crédito renace: y contando desde el segundo semestre del año VIII, las rentas y pensiones empiezan á ser pagadas en numerario.

« Entretanto el enemigo estaba á nuestras puertas y nuestros ejércitos casi destruidos; bajo el primer guerrero de Europa, hecho primer magistrado de la Francia, todo se rehace como por sí mismo: los valientes se reaniman, los restos se reúnen, los reclutas marchan á las banderas que les aguardan, y en pocos meses los antiguos ejércitos son reorganizados....

« Espectáculo no menos honroso que las victorias! los ejércitos franceses, por todas partes triunfantes, son por do quier disciplinados, por do quier respetan el orden, la propiedad y la desgracia: no mas pillages; las exacciones son castigadas, las contribuciones militares son impuestas con moderacion, recibidas con orden y decencia, expandidas por el soldado con fidelidad y en fin sometidas á una contabilidad ecsacta.

« A los soldados mutilados por la guerra se les aseguran consuelos y resarcimientos; hermoséase el cuartel de veteranos; decórase con sus nombres el templo de Marte; los granaderos del ejército reciben una comun recompensa y honor de un género nuevo con la elevacion de un héroe descendiente de Turena al título hasta ahora desconocido de *primer granadero del ejército*: un nuevo homenaje es consagrado al valor y al talento militar, reunidos á la virtud y modestia cívicas con la inhumacion solemne del mismo Turena, con el monumento levantado á su memoria en el templo de Marte, en desprecio de las nuevas preocupaciones que habían proscrito al mérito unido á un alto nacimiento como las antiguas preocupaciones habían rechazado el talento privado de las recomendaciones del nacimiento. La emulacion es escitada en el ánimo de todos los valientes por medio de cruces, con las co-

unas que consagran á la posteridad la adhesion de Dessaix, de Kleber y de tantos otros guerreros muertos en el campo del honor, y finalmente por estas palabras salidas del alma del primer cónsul cuando murió Dessaix: « Porqué no me es permitido llorar! »

« Al mismo tiempo que el primer cónsul preparaba sus victorias contra los enemigos exteriores del Estado, reducía á los enemigos del interior en los departamentos revolucionados: empezó por hacerles declarar fuera de la constitucion, seguro de que el desplegar una gran fuerza militar dispensaría el hacer de ella un sangriento uso; sesenta mil hombres se reunieron en la Vendea, y se determinó un plan de campaña; los rebeldes son atacados por todas partes, perseguidos, combatidos, vencidos, y mientras que generales sabios y hábiles ejecutan el plan de Bonaparte, este mismo, con su moderacion y su justicia, aniquila y desarma en su misma conciencia á aquellos rebeldes que nuestros guerreros no han podido reducir; gana las almas, cambia las voluntades y disipa las preocupaciones, mientras que sus generales encadenan los brazos y doman los furores.

« Bonaparte debía tener en el conocimiento de sus fuerzas y talentos el presentimiento de sus victorias, y no por eso fué menos moderado en su política con las naciones estrangeras; apenas cónsul, ofreció la paz al Austria, á la Inglaterra, y acogió las proposiciones amigables de los Estados Unidos. Pero el Austria cegada por la Inglaterra, y la Inglaterra envanecida por la complacencia del Austria reusan la paz, la una con altanería y la otra con insolencia; era pues aun necesario vencer: las fuerzas de la Francia se han duplicado con los sentimientos de justicia ofendida, de la liberalidad herida que pusieron fuera de sí á los ejércitos republicanos, disminuyéndose las del enemigo por la vergüenza de que sus tropas están contaminadas, viéndose condenadas á servir á una animosidad feroz y á un pacto destructor: de esta suerte Bonaparte aseguró su venganza por la misma ofensa á la que creyó verse obligado á esponerse. Acabó pues de interesar á las potencias neutrales á su favor, substituyendo instituciones y reglamentos favorables á su comercio y compatibles con la libertad de

los mares á las vejaciones, por medio de las cuales el antiguo gobierno habia creído deber oponerse á las pretensiones orgullosas de la Inglaterra. El embargo puesto en todos los puertos de la República sobre los buques neutrales es levantado; la neutralidad de los cargamentos bajo pabellon neutral es solemnemente reconocida; un tribunal de apresamientos, colocado bastante cerca del gobierno para evitar la corrupcion, es instituido para juzgar administrativamente las cuestiones de aprensiones que desde mucho tiempo estaban sometidas á todos los trámites de la justicia revolucionaria; en una palabra, el derecho de gentes es restablecido en todas las relaciones marítimas de la República.

« En tal coyuntura se abre la campaña de Italia; la victoria paga á Bonaparte el precio de su moderacion, y su moderacion se declara de nuevo como para honrar la victoria y asegurar sus frutos. Ofrece por segunda vez la paz sobre el campo de batalla conquistado con su denuedo, y el Norte se admira de su prudencia tanto como de sus victorias. Desvanécense las preocupaciones de la Rusia, y cesa de alimentar las esperanzas de la Inglaterra: Dinamarca toma un firme continente delante de la armada inglesa, y de todas partes de Europa, del seno de los mismos batallones enemigos, aclamaciones de paz responden al primer cónsul que sus deseos serán cumplidos.

« Los ministros americanos, venidos á Francia con la esperanza de restablecer la antigua amistad de las dos naciones, encuentran en Bonaparte victorioso tanta justicia como gloria, tanta liberalidad como poderío. Un tratado restablece las relaciones comerciales entre la Francia y los Estados Unidos, vuelve á nuestro comercio marítimo su actividad, asegura la subsistencia de nuestras colonias, promete el olvido de las vejaciones cometidas contra el comercio americano bajo el régimen revolucionario, garantiza la independencia de los Estados Unidos y su prosperidad, cuyas consecuencias deben ser tan útiles á la Francia, y en fin consagra principios favorables á la neutralidad en oposicion á las violencias que el gobierno inglés se ha permitido contra sus propios aliados.

« Al hablar de la conducta de Napoleon con respecto á las

potencias estrangeras, debemos recordar las sábias miras con que acompañó los actos de su justicia y de su política: los tratados con la América fueron dichosamente preparados con los honores fúnebres que el primer cónsul hizo celebrar á Washington á la noticia de su muerte, y concluido ya el tratado, un festin celebrado en obsequio de los ministros americanos predispone á esta nacion á acogerlo con gusto. El emperador de Alemania y el de Rusia no pudieron mostrarse indiferentes al buen trato ejercido para con los oficiales austriacos y rusos hechos prisioneros de guerra, como á la humanidad con que eran mirados los soldados de las dos potencias, y finalmente ¿quien no ha quedado penetrado en la Europa toda de aquel respeto para la desgracia, para las cenizas de los muertos y la hospitalidad nacional que hizo conceder á Pio VI los honores fúnebres debidos á su clase? El primer magistrado de la República acaso no sirvió de una vez á las costumbres y á la política, haciendo revivir en la diplomacia estos beneficios cuyo sentimiento delicado ha siempre caracterizado á la nacion francesa?

« En el cuadro de tantas cosas, grandes por su importancia y su dificultad, donde colocar una multitud de actos de administracion bienhechora, noble y brillante? Donde se colocarian la institucion de los grados en los empleos diplomáticos, los reglamentos que preparan y anuncian para un porvenir muy cercano la restauracion de una formidable marina, y las disposiciones hechas para facilitar el establecimiento de un nuevo sistema métrico, y en fin la espedicion del capitan Baudin?

« En los actos que acaban de pasar á nuestra vista, muchas son las leyes que suponen discusiones áridas y difíciles y conocimientos especiales; mas de un lector creerá quizá que Bonaparte las adoptó con confianza, y esto seria un error. Desde el decreto que cambió la denominacion de los pesos y medidas hasta la ley que organiza los tribunales, Bonaparte lo ha discutido todo, y frecuentemente dilucidado todo. Infatigable en el trabajo, asiduo en sus consejos de administracion, asiduo en el de estado, pone en todo la autoridad de su talento antes de interponer la de su dignidad; y antes de poner la autoridad de su talento tiene aun el cuidado de provocar el

de todos los hombres de que está rodeado. Él ha establecido en el consejo de estado una discusion viva y familiar exenta de los inconvenientes propios de las discusiones de la tribuna, en que los oyentes son casi siempre entre los oradores los que arrastran y los que adormecen; la palabra en el consejo es del orador que aclara, y el tono es tal cual debe ser para ayudar al movimiento del espíritu sin escitar el de las pasiones....

« Una palabra mas por lo que hace á la moral. Él ha dado á los franceses el ejemplo de una vida laboriosa y sencilla, mezclada de algunos placeres, pero placeres nobles, tales como los del teatro y principalmente de escenas trágicas. Ni su rango ni su gloria pudieron hacerle indiferente para con los amigos que le fueron adictos, ni con los hombres á quienes el interés público puso con él en los peligros comunes, ni con las dulzuras de la vida doméstica y de la union conyugal: él ha honrado el trabajo, la amistad, el matrimonio, estas tres grandes garantías de la felicidad privada.»

Volvamos á los acontecimientos que siguieron á la brillante campaña de 1800.

El ejército de Alemania habia respondido dignamente á las victorias del de Italia, y cinco dias despues de la de Marengo, Moreau victorioso en Hochstett vengaba la gloria nacional de la gran derrota que sufrieran las armas de Luis XIV; despues nuevas victorias, la invasion de Voralber, la ocupacion del valle de los Grissones, y la comunicacion establecida de esta suerte entre los ejércitos de Moreau y de Massena obligaron al enemigo á pedir y concluir el armisticio de Parsdoff, y en consecuencia las hostilidades cesaron en toda la línea en Alemania y en Italia. Abrióse un consejo en Luneville, los pueblos fatigados descansaron con la esperanza de una próxima paz, y tal era el deseo del primer cónsul; pero como el Austria y la Inglaterra solo querian ganar tiempo, se rompió el armisticio, y la guerra volvió á empezar; pero luego la victoria de Hohenlinden, que condujo al ejército de Moreau á veinte leguas de Viena, las del ejército de los Grissones á las órdenes de Macdonald (quien pasó el Splugen en medio del in-

vierno, sobrepujando obstáculos no menores que los que habian sido vencidos en San-Bernardo) las victorias de Brune en el ejército de Italia, no dejaron al emperador de Alemania otro recurso que una pronta paz, que fué concluida en Luneville el 9 de febrero de 1801.

Esta paz llevó la alegría á todo el pais; uno de los hermanos del primer cónsul habia sido el representante de la República en el congreso, en que defendió con mucha habilidad los intereses de la Francia. Una suspension de armas hecha en Italia por los generales, dejára Mantua en poder de los austriacos, y un convenio firmado en Luneville por los plenipotenciarios puso ahora al ejército francés en posesion de esta plaza importante. Por motivo de este notable incidente de negociaciones, Moreau, general en jefe del ejército del Rhin, escribió á José Bonaparte: « Ciudadano ministro, recibid mis cumplidos por el modo como habeis sitiado y tomado á Mantua sin salir de Luneville. »

La victoria y la paz eran los solos vínculos que unian los espíritus al primer cónsul; la administracion interior del pais era todavia enteramente dirigida al interés y gloria de la prosperidad nacional, y esta feliz disposicion de cosas quitaba toda esperanza á los diversos partidos que, por su interés personal, deseaban aun mas revoluciones; pero la vida del primer cónsul era la sola garantia de tranquilidad y porvenir para el pais, y esta vida preciosa se vió amenazada por republicanos fanáticos, Topino-Lebrun, Arena, Demerville, Cerracebis, que formaron el complot de asesinarle. Frustróse su proyecto; pero apenas escapado de este peligro, Bonaparte estuvo á punto de perecer con la esplosion de una máquina infernal, obra de los realistas Carbon y Saint-Rejeau, otros miserables fanáticos que pensaban que el objeto justifica los medios, y se habrian tambien gloriado de un asesinato.

La paz de Luneville se hizo en el mismo año, seguida de los tratados que reconciliaron la Francia con el resto de la Europa continental. Un concordato con el Papa terminó las diferencias eclesiásticas, separando de un modo posible las atribuciones del poder temporal de los derechos del poder espiritual, y la religion, que despues de largas desgracias es una necesidad